

La recuperación de la industria necesita de reformas impositivas y mejoras en infraestructura

07/01/2025



“La Argentina necesita avanzar en reformas impositivas y de infraestructura para potenciar su competitividad”, afirmó Mauricio Badaloni, empresario e integrante de la Unión Industrial Argentina, en diálogo con Diario San Rafael y FM Vos 94.5. Asimismo, abordó la situación actual de la industria nacional, los sectores en recuperación y las dificultades que persisten.

Según un reciente informe de la Unión Industrial Argentina, la actividad cerró el 2024 con indicios de recuperación en

algunos sectores, aunque otros permanecen estancados o enfrentan retrocesos. Badaloni explicó que, aunque ciertos segmentos muestran síntomas de crecimiento, “no todas las industrias están en esa senda, y las que no crecen tampoco, están cayendo de forma dramática”. Entre los sectores más afectados, destacó el de la construcción, donde “la falta de inversión en infraestructura por parte del Estado ha generado una caída notable en el despacho de cemento”.

El empresario también señaló que mientras la exportación de energía ha compensado las bajas en ventas internas de combustibles, “el panorama en la construcción sigue siendo complejo, con retrocesos importantes hacia el cierre del año”. En contraste, otros sectores, como la energía, han encontrado oportunidades de crecimiento gracias al mercado externo.

La conversación giró hacia los desafíos estructurales que enfrenta la industria nacional. Badaloni enfatizó que uno de los principales problemas es la elevada presión impositiva. “En la Argentina, los impuestos representan entre el 45 y el 55 por ciento de todo lo que vendemos”, señaló. Esta carga complica la competitividad frente a otros países como China o India, donde los aranceles son significativamente menores. “Mientras esos países subsidian la exportación, aquí incluso cobramos impuestos a las exportaciones, como en el caso de la soja y los granos”, añadió.

Otro punto crítico es el acceso al financiamiento para el sector privado. “En nuestro país, el financiamiento apenas alcanza el 7,5 por ciento, mientras que en países como Chile supera el 90 por ciento”, indicó Badaloni. Explicó que esta situación es resultado de años en los que el aparato financiero estuvo enfocado en sostener al Estado, dejando al sector privado con recursos limitados. Aunque los bancos comienzan a recuperar su capacidad de prestar al sector privado, el empresario subrayó que “es necesario avanzar rápidamente en esquemas que reduzcan los aranceles y la presión impositiva interna”.

El impacto de la apertura de importaciones fue otro tema abordado por el empresario. Badaloni mencionó que sectores

como los textiles y el calzado serán los más afectados, debido a la competencia con productos internacionales que llegan al país con precios significativamente más bajos. “Es fundamental analizar contra quién competimos. En países como Chile, la industria textil tiene aranceles cero, lo que les permite ofrecer productos más económicos”, comentó. Sin embargo, resaltó que gran parte del problema radica en la estructura de costos internos, donde “la logística es carísima, las rutas están en mal estado y la infraestructura no acompaña”.

A pesar de las críticas defendió al sector productivo nacional. “Siempre se culpa al empresario por los altos precios, pero nadie cuestiona al Estado por los impuestos que se llevan hasta el 50 por ciento del costo de un producto”, afirmó. Este punto es clave para el empresario, quien considera que el discurso público debe incluir una visión más equilibrada sobre las responsabilidades de los distintos actores.

La falta de infraestructura también fue señalada como un obstáculo para la competitividad. “La logística en la Argentina es un problema estructural. Las rutas no están en condiciones y eso encarece enormemente los costos de producción”, destacó. Comparó la situación con países como Brasil, que aunque enfrenta desafíos similares, está evaluando medidas para mejorar su competitividad.

Hacia el final hizo un llamado a la acción: “Si no reducimos los costos impositivos y mejoramos la infraestructura, será imposible competir con el resto del mundo”. Además, advirtió que “el país necesita avanzar en un esquema de simplificación tributaria y en una baja impositiva que permita recuperar la competitividad”.

Con respecto al futuro, Badaloni se mostró esperanzado, pero cauteloso. “Es necesario que en los próximos seis meses se implementen cambios sustanciales. De lo contrario, la industria seguirá enfrentando serias dificultades para crecer y generar empleo”. Finalmente, subrayó que para lograr un cambio real, “se requiere voluntad política y un compromiso genuino con el desarrollo productivo”.